VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

Registro fotográfico del patrimonio en el Mineral del Monte de San Nicolás Guanajuato

Photographic record of the heritage at Mineral del Monte de San Nicolás Guanajuato

Salvador Salas Zamudio[1], Ingrid Paloma Martínez del Río[2], Verónica Mora González[3], Gabriela González Pulido[4]
[1] Departamento de Artes Visuales, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Campus Guanajuato, [2] Departamento de Artes Visuales, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Campus Guanajuato, [3] Departamento de Artes Visuales, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Campus Guanajuato, [4] BFA Major, Graphic and Digital Desing, University of the Fraser Valley, Abbotsford B.C. Canada
s.salas@ugto.mx[1], ip.martinezdelrio@ugto.mx[2], v.moragonzalez@ugto.mx[3], haby@hotmail.com[4]

Resumen

El presente texto se realizó en el marco del XXXI Verano de la Ciencia UG con el objetivo de reconocer mediante la documentación fotográfica dotada de significados y componentes ideológicos, la importancia del patrimonio en Guanajuato capital, de su entorno físico, natural y cultural, que motive cuestionamientos y análisis relacionados con los discursos sociales hegemónicos, las mismas prácticas fotográficas y las políticas culturales, para proteger, gestionar y difundir el patrimonio.

A través de un método de investigación empírico de observación directa en el Mineral del Monte de San Nicolás o simplemente Monte de San Nicolás, con entrevistas cualitativas para reconocer las percepciones de sus habitantes y de investigación documental en fuentes secundarias como libros y artículos publicados en revistas; se recopiló información como la huella arquitectónica de la minería, la geografía del lugar, la historia, el paisaje natural y las festividades, para reconocer el valor cultural y social del Mineral del Monte de San Nicolás en la historia de la minería como fuente de empleo y enriquecimiento de las prácticas de la comunidad, la importancia de su biodiversidad y sus prácticas tradiciones que combinan elementos de la fe con la estructura cultural y comunitaria como pilares de identidad cultural y del tejido social. En este sentido, por medio de un proceso de creación – investigación, se realizó la producción de imágenes fotográficas como un recurso para estimular el pensamiento y recuperar la conciencia crítica de los perceptores, respeto hacia las diferencias y la diversidad ideológica.

Las imágenes fotográficas contribuyen a la preservación de la memoria histórica a través del registro, en un momento específico del tiempo, de los bienes materiales, históricos, del entorno natural, de eventos y de prácticas religiosas, permitiendo salvaguardar el patrimonio cultural y el legado de una sociedad frente al paso de los años y el olvido. En este sentido, se reconocen como expresiones artísticas y memorias históricas que desafían la historia oficial.

El Mineral del Monte de San Nicolás es una localidad histórica del municipio de Guanajuato, que se remonta al siglo XVII, situada en la Sierra de Santa Rosa de Lima, aproximadamente a 7 kilómetros al norte de la cabecera municipal, una comunidad rural minera que de acuerdo con el Instituto Municipal de Planeación de Guanajuato (IMPLAN, 2021), con población menor a los 200 habitantes, sin sistemas urbanos de drenaje, por lo que representa un área de atención prioritaria en manejo de residuos.

Su desarrollo puede ser entendido a partir de su historia minera en Guanajuato, la que desde el tiempo virreinal se fue consolidando como uno de los principales centros de extracción de oro y de plata del mundo. Precisamente por ese pasado minero y por la huella arquitectónica que dejó, la ciudad histórica de Guanajuato y sus minas adyacentes fueron inscritas por la UNESCO como Patrimonio Mundial. En el caso específico del Monte de San Nicolás, las fuentes consultadas señalan que el asentamiento pudo haberse originado en el siglo XVII, aunque su presencia documental y patrimonial es más clara a partir del auge minero de los siglos XVIII y XIX.

El paisaje del Monte de San Nicolás se caracteriza por formas y relieves accidentados de cañadas profundas y cerros abruptos, cubiertos por una vegetación frondosa y de un verde intenso, de encinos, tepozanes,

madroños, pingüicas y otros arbustos; con arroyos temporales y pequeñas cascadas que alimentan la presita de San Antonio y la presa de Mata.

La mayoría de los habitantes del Mineral del Monte de San Nicolás profesan la religión católica, cada año, ininterrumpidamente desde 1872, el pueblo organiza la fiesta patronal masiva el 10 de septiembre para honrar al santo patrono San Nicolás de Tolentino, reuniendo a los pobladores y visitantes para celebrar con misas, danzas tradicionales y pirotecnia. Así mismo, la devoción a San Miguel Arcángel, muy presente en la región, convoca a las familias para expresar su fe y rendir culto al "Príncipe de la Milicia Celestial", a través de *La Corrida* o representación de la "guerra" entre el ejército celestial y el mal de la humanidad. En este año, el domingo 12 de julio la comunidad confirmó su fe mediante esta práctica de identidad y memoria histórica, que merece ser reconocida por la UNESCO como parte del Patrimonio Cultural de la Humanidad en el estado de Guanajuato.

Palabras clave: Mineral del Monte de San Nicolás; fiestas religiosas; fotografía; estudios culturales.

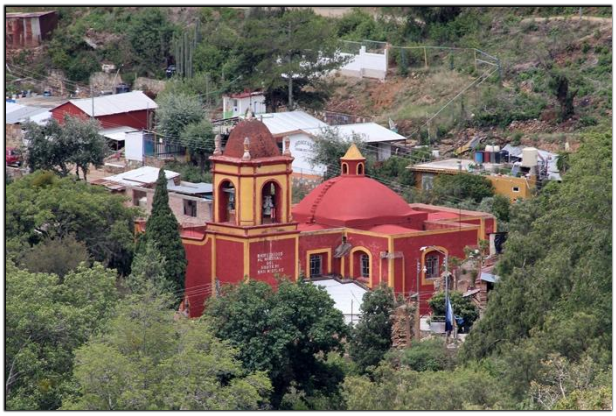


Figura 1. Mineral del Monte de San Nicolás, 2026.

Entornos físico, social y cultural del Monte de San Nicolás

"El Mineral del Monte de San Nicolás es un pequeño pueblo minero cuya historia se remonta al siglo XVII. Está escondido entre los cerros y cañadas de la Sierra de Santa Rosa de Lima, en Guanajuato capital..." (Almaguer, 2025). El registro fotográfico de los entornos físico, social y cultural revela su deterioro ocasionado por el transcurso del tiempo, el cual poco a poco borra las huellas del pasado minero de los siglos XVIII y XIX. Asimismo, muestra la importancia de las festividades religiosas que transcurren en la comunidad como signos de unión entre sus habitantes y de alegría popular.

El Monte de San Nicolás se encuentra a 7 kilómetros del poblado de Santa Rosa Lima y a 14 kilómetros del centro de Guanajuato capital. Para llegar, subimos por el Barrio de Pastita hacia la Carretera Panorámica y tomamos el camino antiguo a Santa Rosa de Lima en dirección a la sierra. Durante el trayecto, pasamos la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, conocida como el Templo de Peñafiel, desde donde observamos la torre de la mina del mismo nombre. Más adelante, pasamos la compuerta de la presa de Mata y las ruinas de una antigua hacienda de beneficio, probablemente la Ex Hacienda de Peñafiel. Frente a la presita de San Antonio, vimos un pequeño letrero que dice "Población Monte de San Nicolás, Colonia San Nicolás". La localidad se encuentra aproximadamente a 200 metros de ese punto.

En el Mineral del Monte de San Nicolás sus habitantes generan su base económica laborando en diversas minas de la capital, otros realizan actividades correspondientes al comercio local, la agricultura, la ganadería y a la fermentación de la llamada *bebida de los dioses*, el pulque que, de acuerdo a la mitología mexica, proviene de la diosa náhuatl de la fertilidad, del maguey de la embriaguez sagrada: *Mayáhuel*.

El Monte de San Nicolás es un punto clave en la historia minera de Guanajuato, con su riqueza en metales, esta comunidad ha sido el hogar de innumerables familias de mineros a lo largo de las décadas, que en sus memorias relatan historias de las vetas y de los mineros, leyendas de trabajadores nocturnos y de las festividades, conformando el patrimonio oral de la región.

Los daños al patrimonio edificado se perciben a través del paso del tiempo, el abandono y de la extracción ilegal como la pérdida del malacate, las tolvas y herramientas. La venta de la mina provocó desempleo, desasosiego y deudas, además "… las condiciones del terreno y del subsuelo dificultaban las labores mineras, lo que provocaba constantes interrupciones por derrumbes o inundaciones. Estas minas requerían fuertes inversiones para mantenerse operativas" (Almaguer, 2025).

Es preciso mencionar que el estallido de la Guerra de Independencia en 1810, ocasionó que estas importantes minas disminuyeran considerablemente las ganancias para sus dueños, aunque se mantuvieron en funcionamiento hasta las primeras décadas del siglo XX, los efectos de la decadencia también perjudicaron a los trabajadores que realizaban 3 jornadas completas de 8 horas diarias y recibían medias rayas. Es así que sus antiguos dueños, que de acuerdo a una entrevista realizada a don Lorenzo "… que eran de España, pero nomás que aquí en ese tiempo el dueño verdadero era Rafa Villagómez, él estaba aquí de dueño y le rentó a la empresa Amparo, de allá de España" (comunicación personal, 8 de julio de 2026). Posteriormente, en 1958, los derechos de explotación fueron entregados a la Sección 154 del Sindicato Industrial de Trabajadores Minero Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana, que lo administró hasta finales de la década de 1960.

Actualmente, algunos espacios arquitectónicos han sido resignificados como viviendas de los habitantes de la zona, es así que la antigua fundidora ahora es un área de lavado en una casa particular o la tienda de raya es ocupada como una abarrotera local. En este sentido, las paredes de adobe derrumbadas, los muros fracturados por causas naturales, los techos derrumbados, como testigos de una existencia en proceso de desaparición, de las antiguas casas de los mineros, de las oficinas y de la cooperativa de la mina de La Asunción, conservan historias borrosas de los dueños, de las familias de los mineros que relatan la desaparición de sus familiares y de los "verdaderos" dueños de las vetas. En comunicación personal, la Sra. María del Carmen Rodríguez Chávez, nos comparte sus recuerdos al nombrar a los antiguos dueños de las casas como Don Carmen, Don Robe Rocha que "… un día, así nomás dejaron sus casas, cerraron la puerta y ya no regresaron… pero mi abuelita Juanita Macona, se quedó aquí, hasta que murió y los muros de su casa de adobe también empezaron a derrumbarse…" (comunicación personal, 19 de julio de 2026).



Figura 2. Casa de Don Carmen, 2026.

Pasado minero del Mineral del Monte de San Nicolás

Durante el esplendor del siglo XVIII, el poblado del Mineral del Monte de San Nicolás tuvo un desarrollo próspero como un complejo minero activo de extracción de plata y oro que atrajo a cientos de familias, comerciantes y trabajadores, convirtiéndose en un importante motor económico y proveedor de metales para la Corona española, conformado por las minas de La Asunción, Santa Úrsula, Santa Bárbara, Plan de

Pasadenas, San Nicolás de la Cruz, La Santísima Trinidad y La Constancia, asentadas en la veta Del Monte. No obstante que los nombres de las minas se modificaron por los cambios de propiedad, fusiones o traspasos e independientemente de los registros oficiales, los habitantes de la comunidad por el tiempo han nombrado las minas de diversas maneras.

Desde esta perspectiva, la identidad de sus dueños y dueñas mineras se desdibuja por las frecuentes enajenaciones, herencias, traspasos o incluso donaciones que se realizaban, estos muros de adobe y piedra muestran el desarrollo industrial de la época virreinal, así como los cambios económicos y sociales de una comunidad que, de manera decidida, se ha mantenido firme a la inestabilidad económica de la minería por el impuesto que, desde la colonización, obligaba a entregar a la Corona Española el 20% de todo el oro y la plata que se extrajeran en las vetas mexicanas, conocido como Quinto Real o Quinto del Rey. En 1723 la Corona redujo este impuesto al diezmo (10%) y, posteriormente, en 1777, al 3%; así también por las rebeliones de 1766 y de 1767, por la escasez de mano de obra, el agotamiento de las vetas, las inundaciones, la falta de tecnología, la insuficiencia de azogue o mercurio para separar la plata de otros minerales, la fuga de capitales y posteriormente, entre 1939 y 1949, el aumento de impuestos, "… que alcanzaba el 40% sobre producción y el 15% sobre derechos de exportación *ad valorem*, sumando un 55%... Se calculaba que Peñoles había perdido cuatro millones de dólares entre el 24 de agosto y el 25 de septiembre de 1948… (Guzmán, 2017, p. 139).

Debido al agotamiento de los yacimientos y a la caída en los precios internacionales de los metales, Industrias Peroles cerró las minas en Mineral de Peregrina; en el cerro de la Sirena y la mina ubicada en camino al Mineral del Cubo.

> Luego de 27 años de operar en esta capital, donde se convirtió en la principal empresa minera y en la fuente de ingresos para cientos de familias, el Grupo Peñoles cerrará a partir de mediados de septiembre tres minas que explotaba aquí: Peregrina, Sirena y Las Torres De acuerdo con datos difundidos por directivos de la Compañía Minera Las Torres, serán más de 700 los trabajadores, entre personal de base, proveedores y contratistas… (La Redacción, 2003)

Las y los aviadores o empresarios establecían un control político y social en la comunidad, muchas mujeres de la élite novohispana, a través de compras directas, herencias, regalos o viudez, asumieron el rol de aviadoras de los yacimientos, aunque su acceso al subsuelo de la mina se limitó por la superstición de que, si una mujer entraba a los túneles subterráneos, la mina "se ponía celosa" y ocasionaba derrumbes o accidentes, así como la desaparición de las vetas de plata y oro. Las mujeres en la economía minera jugaron un papel fundamental en la defensa y salvaguarda de los yacimientos, como Isabel de Benavides y Gregoria de Nava y Mota en las minas de San José y San Antonio Casas en Guanajuato, pero también con donaciones a la iglesia católica y fondeo de festividades religiosas, pero principalmente como agentes sociales de cambio que dieron identidad a las galereñas y a los mineros del Mineral del Monte de San Nicolás.

> En este sentido son numerosas las escrituras de compra-venta y donación en las que las mujeres guanajuatenses aparecen como partes interesadas, junto a hombres o exclusivamente en transacciones hechas entre mujeres. Un ejemplo de esto último lo constituye la dádiva de 16 barras de la mina San Nicolás que hicieron Petrona de Porras y Nicolasa Hernández a favor de Francisca Salís en 1723, aunque sólo un mes más tarde esta regaló 4 de esas barras a María de Aguirre por la amistad que las unía. (Caño, 2005, p.13)

Los constantes cambios de empresarios mineros también se debió a las variables económicas ocasionadas por la propia extracción de metales, el consumo de azogue, la producción agrícola y el comercio exterior, así como a la falta de capital para absorber los crecientes costos de excavación profunda, estas variaciones acarrearon inestabilidad en los pequeños empresarios mineros que perdieron el control de sus propiedades y las vendían en fracciones o las abandonaban con rapidez, provocando muchos cambios del registro de propiedad en lapsos muy cortos de tiempo.

> … estudiosos de la minería coinciden en notar que los pocos grandes empresarios novohispanos coexistieron con un gran e indeterminado número de pequeños y medianos empresarios mineros, sin que sobre estos últimos exista ningún estudio específico a pesar de que se sabe que los reales de minas de esa talla aportaron un 60% de la producción del reino entre 1761 y 1767… (Villalba, 2015, s/p)

Legalmente, la propiedad de una mina no solía pertenecer a una sola persona, sino que se dividía en 24 barras o acciones, por lo tanto, una mina podía tener múltiples socios con diferentes porcentajes de participación, además de intereses comerciales encontrados y periodos cortos de asociación, lo que diluye el nombre de los propietarios o socios en el catastro minero y el registro de denuncios de vetas, inscritos en los archivos de la Diputación de Minería.

Margarita Villalba (2015) menciona que en 1769 José del Peral fue dueño de 12 barras de la mina de La Santísima Trinidad, equivalente al 50% del total de las acciones de propiedad. En 1776 Tomás de Liceaga y Vicente Manuel de Sardaneta y Legaspi, primer marqués de San Juan de Rayas, eran copropietarios de las minas de La Asunción, San Nicolás de la Cruz y Santa Úrsula, que explotaban los metales preciosos con la mano de obra de la comunidad, en jornadas laborales rotativas para que la mina funcionara las 24 horas.

No obstante, los problemas en las labores extractivas como los constantes derrumbes e inundaciones, así como la Guerra de Independencia, que dificultó la operación y limitó su continuidad en la explotación de la veta de La Asunción y minas aledañas del Monte, la extracción de metales continuó durante el siglo XIX y las propiedades pasaron por diferentes empresarios, hasta que en 1958, los derechos de explotación fueron entregados a la Sección 154 del Sindicato Industrial de Trabajadores Minero Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana, que lo administró hasta finales de la década de 1960.

El asentamiento mantiene principalmente vestigios y memoria histórica del pasado minero en la sierra de Santa Rosa de Lima, más que una actividad productiva en funcionamiento, las edificaciones del Monte de San Nicolás conservan huellas de las vetas, casas de mineros, oficinas, la tienda de raya, la fundidora, la cooperativa, entre otros inmuebles relacionados con la minería, así mismo de las actividades cotidianas comunidad como la escuela y casas habitación cercanas a construcciones religiosas como la antigua parroquia, hoy Templo de San Nicolás de Tolentino y al camposanto, conocido como Panteón de la Cruz, inaugurado en 1910.



Figura 3. Cementerio San Nicolás, "Panteón de la Cruz" 2026



Figura 4. Tienda de Raya, 2026



Figura 5. Oficinas de la mina de La Asunción, 2026



Figura 6. Casas habitación, 2026



Figura 7. Cooperativa de la mina, 2026



Figura 8. Antigua escuela Josefa Ortiz de Domínguez, 2026

Complejo minero del Mineral del Monte de San Nicolás

El Instituto Municipal de Planeación de Guanajuato (IMPLAN), en la Ficha de Patrimonio Cultural Arquitectónico de 2024, registra a La Mina Asunción y la describe como:

> … una mina localizada al noroeste del Templo de San Nicolás, de la cual solo se conservan varios paramentos de piedra, el tiro, las oficinas administrativas, la tienda de raya y el cuarto de inspección… después de haber vivido su última bonanza entre 1942 a 1955, cerró sus puertas de manera definitiva a mediados de la década de 1960. (p. 1)

El inventario ubica al Complejo de edificaciones en ruinas en Monte de San Nicolás, entre las brechas de la Hacienda de Arriba y Santa Rosa. Lo describe como un “Predio donde se encontraba un conjunto habitacional al sur de Monte de San Nicolás, solo se conservan rodapiés de piedra y algunos tabiques de adobe, estaban en el predio del fundo San Juan Taguitapa” (p. 44). El IMPLAN (2024) también seña al Conjunto Minero y socavón La Constancia como una antigua concesión minera inactiva que perdura en vestigios de adobe y piedra, ubicado al sureste del Monte de San Nicolás, en las inmediaciones del Distrito Minero de Guanajuato. “Solo se conservan paramentos de piedra y adobe, además de un aparente socavón o posible bocamina colapsada y cerrada…” (p. 46). La Ficha también reconoce la Casa habitación Antigua en Monte de San Nicolás como una vivienda de adobe en un estado muy deteriorado, que posiblemente data de finales del siglo XIX, la descripción señala que, aunque su condición es bastante mala, mantiene el aplanado, las ornamentaciones, algunos vanos originales y zócalos de piedra, reconoce que estos restos “… evidencian la existencia de otras casas similares a esta” (p. 48).

Este complejo de edificaciones en ruinas, pertenecientes a los siglos XVIII y XIX, que actualmente se encuentran en deterioro permanente por las malas prácticas de los visitantes y residentes que desmejoran las condiciones físicas para una posible conservación, así como la falta de recursos económicos y de apoyos para su preservación, mantenimiento, protección, cuidado, salvaguarda y custodia; permiten comprender la organización del poblado en el pasado, donde la vida religiosa, las viviendas y la actividad minera estaban estrechamente relacionadas. Por ello, su importancia no depende solo de la antigüedad de sus construcciones, sino de su capacidad para mostrar el funcionamiento de los pequeños asentamientos que formaban parte del distrito minero del Monte de San Nicolás.

Esta zona rica en minerales y de yacimientos a gran profundidad de la superficie terrestre, atesoran los restos de paredones edificados principalmente de piedra, adobe y tapia, ladrillo de barro cocido, cantera rosa y recubrimientos de cal, aunque estos asentamientos humanos ya no conservan los techos originales, en la época se construían con envigados de madera, cubiertos por capas de tierra y remates de barro, también se utilizaban bóvedas y arcos de ladrillo para estructuras más refinadas; algunos vestigios conservan restos de los revestimientos del suelo y dan testimonio de lajas de piedra, baldosas de barro cocido o de cerámica; con patios de adoquines de cantera o losas de piedra unidas con mortero de cal y arena.

El recorrido por las minas de La Asunción y Plan de Pasadenas, por la cooperativa, la fundidora, el pequeño puente que cruza un arroyo estacional y conecta los caminos de terracería usados por habitantes y visitantes, por las casonas y oficinas relacionadas con la actividad minera, fortalece el sentido de pertenencia y la herencia cultural.



Figura 9. Interior de la mina de La Asunción, 2026



Figura 10. Casa de mineros, 2026

Mina de La Asunción

Al igual que en otras regiones del país, en el Guanajuato virreinal era habitual que una misma veta o diferentes tiros llevaran nombres religiosos para encomendar las operaciones a la protección divina. La mina de La Asunción se encuentra dentro del conjunto minero del Mineral del Monte de San Nicolás y pertenecen al desarrollo del distrito minero de Guanajuato. Como menciona Almaguer (2025), aunque dejó de operar hace ya varias décadas, sus vestigios forman parte del patrimonio industrial y cultural de la región.

Las antiguas bocaminas, los muros de piedra, los rastros de infraestructura minera y el paisaje constituyen evidencias materiales del proceso extractivo que caracterizó a Guanajuato. Actualmente, estos elementos poseen un valor histórico, ya que permiten entender la organización del trabajo minero, las técnicas de explotación y la relación entre el patrimonio natural de la Sierra de Santa Rosa y la evolución del distrito minero.

La mina se encuentra ubicada sobre el trazo de la Veta de la Sierra, un sistema paralelo y distinto al de la Veta Madre. La entrada principal se mantiene accesible mediante un pasillo cubierto con piso irregular de piedra, puerta metálica y techumbre de lámina sostenida por estructuras de madera. Junto al acceso se localiza una construcción cerrada con malla metálica, identificada como el área del checador, utilizada para la revisión de los mineros y el registro de entradas; a la izquierda están las bodegas.

Al interior, del lado izquierdo, se encuentra el cuarto de vigilancia, que aún mantiene en funcionamiento el cuidador Lorenzo Balderas. En estas zonas son visibles la oxidación de los elementos metálicos, el desgaste de la madera, la acumulación de tierra y el deterioro de los recubrimientos de los muros.



Figura 11. Puerta de la mina de La Asunción, área de requisición y revisión de los mineros, 2026



Figura 12. Cocina de la mina de La Asunción, 2026



Figura 13. Exterior de la mina de La Asunción, 2026



Figura 14. Exterior de la mina de La Asunción, 2026

En el interior de la mina se conserva parcialmente la distribución de habitaciones, patios, corredores y áreas de circulación. La existencia original de dos niveles puede identificarse por la altura de algunos muros, los restos de vigas, los apoyos estructurales y las escaleras de piedra que comunicaban las distintas áreas de trabajo; sin embargo, gran parte del segundo piso y de los tejados han desaparecido; por lo que numerosos espacios quedan expuestos directamente a la lluvia y a la humedad.

La mina consta de un espacio abierto amurallado, dividido por paredones irregulares con grietas de diferentes dimensiones, desprendimientos de aplanados y pérdida de secciones completas que dejan visibles restos de mampostería de piedra, elementos de ladrillo, adobe, vigas, dinteles de madera, recubrimientos de mortero y algunas incorporaciones posteriores de concreto.

Los muros conservados presentan manchas por escurrimientos, humedad en las partes inferiores, musgo, crecimiento de plantas dentro de las juntas y zonas fracturadas. Varias puertas y ventanas han perdido sus hojas y marcos originales, aunque algunos dinteles de madera aún subsisten, muestran deformaciones y herrajes oxidados.

Los dos antiguos lavaderos se encuentran a mano izquierda en el segundo piso, cubiertos por hierba, raíces, tierra y fragmentos de materiales desprendidos. La presencia de cubetas, láminas, cercas, cuerdas y otros objetos contemporáneos sugiere que algunas partes del conjunto han sido reutilizadas de manera informal tras el abandono de su función minera. A mano derecha se localiza un espacio que fungía como casa del administrador, el cuidador de la mina, Lorenzo Balderas, señala: “… allá está la cocina, la sala, la recámara, la más arrinconada está el baño y esa puertita de ahí abajo del cuartillo ese nomás lo ocupaban como bodega” (comunicación personal, Lorenzo Banderas, 22 de julio de 2026).

Tiro del Plan de Pasadenas

Esta mina también formó parte de las explotaciones mineras más importantes de la zona, encontrado en el siglo XVIII contribuyó a la conformación del proyecto minero gracias al buen resultado económico.

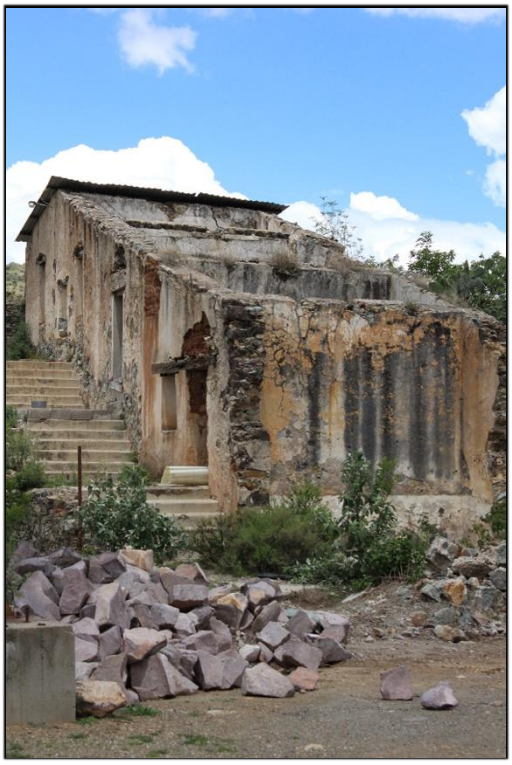
El tiro del Plan de Pasadenas se ubica a unos metros del cementerio del poblado. Actualmente el castillete metálico o torre, permanece fuera de funcionamiento y solo se conserva como un vestigio de patrimonio industrial, guardando la memoria del trabajo minero que pasó por varias generaciones y marcó una temporalidad muy importante para muchas familias guanajuatenses como fuente de desarrollo económico y social del pueblo.

El castillete, situado sobre el pozo vertical o tiro de la mina, cumplía las funciones de sostener las poleas y mover los cables o jaulas, operando un elevador para subir y bajar mineros, materiales y el mineral extraído. Esta estructura se encuentra conformado por seis bases verticales de metal, rellenas en su totalidad por cemento. “… las estructuras horizontales solo tienen el metal soldado, el cemento es la causa de que esta estructura siga en pie, ya que se considera sin beneficio económico deshacerla para su venta… (comunicación personal, Lorenzo Banderas, 22 de julio de 2026). Colocado sobre el tiro vertical, también ayudaba en la ventilación de la mina y muy probablemente para desaguar los túneles inundados, ya que por medio de este tiro se podía acceder a diferentes niveles de explotación; en la misma conversación con

ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

Lorenzo Banderas nos comenta que "… sé cree que este tiro comunica directamente con las minas de La Asunción y de Santa Úrsula".











Figuras 15 - 21. Vistas de la Mina de La Pasadena

Templo de San Nicolás Tolentino

El recorrido por las calles empedradas de la comunidad, muestra el Templo de San Nicolás de Tolentino, edificado como sede parroquial por la comunidad minera local y las autoridades eclesiásticas en 1774, administrada por el párroco o cura secular, nombrado por Luis Fernando de Hoyos y Mier (1773- 1775), obispo de la diócesis de Valladolid, hoy Morelia, que abarcaba Michoacán, Guanajuato, Colima, Guerrero y parte de San Luis Potosí. El Mineral del San Nicolás empezó a poblarse por la bonanza minera del siglo XVII y la riqueza generada por la extracción de oro y plata en las vetas de la zona financió su construcción.

Durante el virreinato los frailes agustinos introdujeron la devoción a San Nicolás de Tolentino como protector de los mineros contra los peligros del subsuelo y de las almas del purgatorio, los trabajadores se encomendaban a él para evitar derrumbes o accidentes fatales.

El despoblamiento de la comunidad por el colapso de la actividad minera en 1957 provocó que las autoridades eclesiásticas trasladaran la jurisdicción de la sierra hacia Santa Rosa de Lima, un asentamiento que concentró mayor población. La entonces Parroquia de San Nicolás de Tolentino se transformó en Templo, aunque la devoción de sus pobladores se ha mantenido vigente hasta la fecha.

La religión juega un papel fundamental en la vida social y cultural, un ejemplo destacado fue la misa celebrada el 19 de marzo de 1948, en el artículo “Mineral del Monte de San Nicolás, el pueblo minero olvidado de Guanajuato”, Héctor Almaguer relata que:

> … un viernes de Dolores, se celebró una misa a unos 300 metros de profundidad dentro de la mina. La ceremonia fue oficiada por tres sacerdotes, acompañados por una orquesta que interpretaba música sacra. Todo fue costeado por los mineros del pueblo. (2025)

La comunidad de Mineral del Monte de San Nicolás conserva la estructura de la última década del siglo XVII, el templo barroco de una sola nave, conserva intacta su fachada original construida principalmente de adobe y mampostería, combina líneas barrocas austeras con piedra local expuesta, el portal de acceso se

complementa con un arco de medio punto enmarcado en cantera con puerta de madera y en un plano superior, alineada verticalmente con la puerta, se ubica una ventana que permite la entrada de iluminación natural directamente hacia el área del coro, la cual está protegida con herrería.

Los muros exteriores de mampostería expuesta y recubrimientos rústicos, combinan secciones con un acabado liso color ocre rojizo, profundo y cálido, con los bordes de las ventanas, arcos y los relieves del campanario resaltados con detalles en tonos naranja amarillentos. Sosteniendo las paredes exteriores del Templo, se encuentran los contrafuertes en forma de arcos, como apoyos de piedra para contrarrestar el empuje de los muros y evitar que la estructura se deslice o colapse por la inclinación del terreno serrano.

En el lado derecho se levanta un campanario integrado de un solo cuerpo, rematado por una cúpula o domo de color naranja rojizo, en la punta una cruz de hierro y en su interior una campana. Los marcos de los arcos del campanario están pintados en un tono amarillo ocre que contrasta fuertemente con el rojo.

En el vestíbulo crece un ciprés alto acompañado por otros árboles frondosos a los lados que cubren parcialmente la estructura con una pequeña explanada empedrada y un camino delimitado por muretes de piedra rústica con herrería. La puerta principal se conecta de forma directa a una pequeña plaza pública que funciona a como el punto de reunión de los habitantes durante las fiestas patronales.

En el perímetro del recinto, la barda atrial que rodea tres de los lados del Templo fue modificada en la década de 1970, en esa intervención, se le añadieron arcos invertidos de mampostería que cubrieron parcialmente las columnas originales de cantera y las rejas de hierro forjado.



Figura 22. Vista exterior del Templo de San Nicolás Tolentino



Figura 23. Retablo principal del Templo de San Nicolás Tolentino



Figura 24. Techo del Templo de San Nicolás Tolentino



Figura 25. Cúpula del Templo de San Nicolás Tolentino

ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

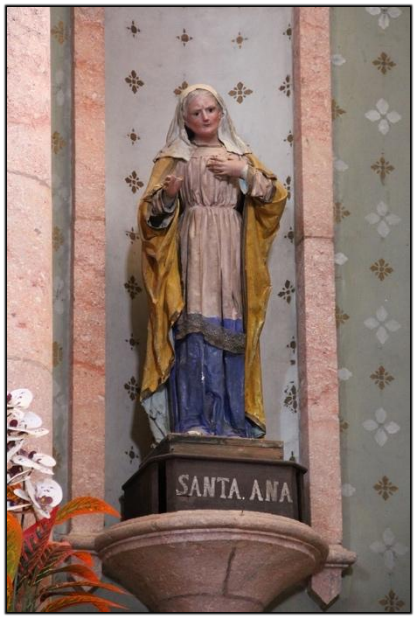


Figura 26. Imagen tridimensional de Santa Ana

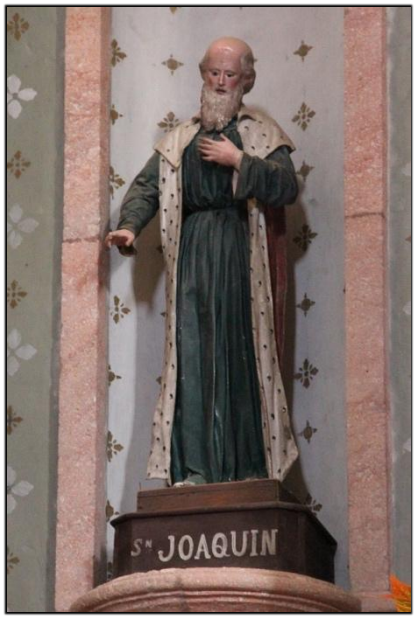


Figura 27. Imagen tridimensional de San Joaquín



Figura 27. Altar dedicado al Sagrado Corazón y Arcángel San Miguel



Figura 28. Virgen de los Dolores



Figura 29. Virgen de Guadalupe

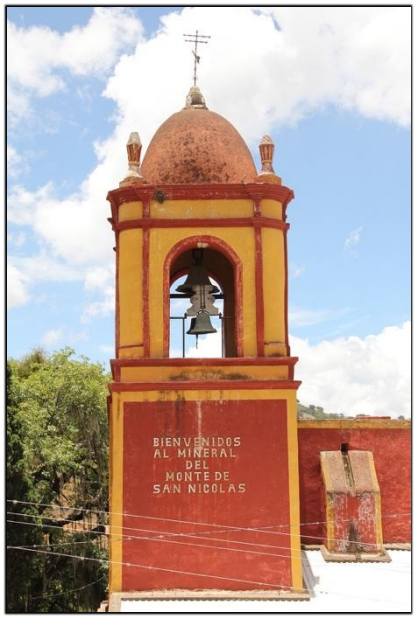


Figura 30. Torre del Templo de San Nicolás Tolentino

Paisaje, memoria e identidad en la zona serrana del Monte de San Nicolás

Desde la perspectiva del patrimonio natural, el Monte de San Nicolás, también conocido como San Nicolás del Monte, forma parte de la zona serrana ubicada al norte del municipio de Guanajuato. El inventario natural del municipio señala que la vegetación está formada principalmente por bosques de encino, matorrales, pastizales y áreas de vegetación secundaria y agricultura. Dentro de esta región, la sierra de Santa Rosa destaca por su importancia ambiental, ya que contribuye al mantenimiento de los ciclos del agua, posee un paisaje de gran valor y alberga ecosistemas donde habitan numerosas especies de aves y otros animales. En la zona serrana del Monte predominan los bosques de encino y madroño, acompañados por especies como pingüica, ocotillo, sauces, álamos y fresnos, especialmente cerca de los arroyos. El IMPLAN (2024) menciona que el inventario registra la presencia de 688 especies de plantas, 287 especies de aves y 60 especies de mamíferos en el municipio. Esta diversidad permite entender al Monte de San Nicolás no solo como un sitio de valor histórico, sino también como parte de un corredor biocultural de gran importancia ambiental.

Tabla 1 *Ecosistemas primarios y secundario sen el Monte de San Nicolás*

Vegetación primaria	Bosque de encino maduro: Se localiza únicamente en las cumbres más altas del cerro y en laderas de fuerte pendiente, está compuesto por árboles adultos.
	Matorral subatlántico de cañada: Pequeñas franjas de vegetación densa y húmeda que crecen en el fondo de las barrancas rocosas inaccesibles.
Vegetación secundaria	Encinar arbustivo (Chaparral secundario): Originado por la tala exhaustiva de los encinos originales. En lugar de desarrollarse como árboles, los encinos rebrotan en forma de arbustos de baja altura y troncos delgados, perdiendo su estructura de bosque clímax.
	Matorral de jara y pingüica: Comunidad sumamente densa y agresiva que coloniza los suelos degradados por la minería. Está dominada por la jara (*Dodonaea*

	viscosa) y la pingüica (*Arctostaphylos pungens*), que actúan como especies pioneras en terrenos erosionados.
	Comunidades de jales mineros: Zonas completamente desprovistas de su vegetación original debido al depósito de residuos químicos. Aquí solo sobreviven pastos inducidos tolerantes a la toxicidad y algunas especies exóticas o altamente resistentes a suelos áridos.

La vegetación destaca por ser un ecosistema de transición y recuperación, condicionado de forma irreversible por los siglos de intensa actividad minera que transformaron su paisaje original con impacto negativo en las especies nativas. “Las especies nativas son aquellas que se encuentra dentro de su área de distribución natural u original (histórica o actual) de acuerdo con su potencial de dispersión natural… Están bien adaptadas a las condiciones locales” (Secretaría de Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial Guanajuato, México, 2020, p. 6).

Tabla 2 *Especies nativas en el Monte de San Nicolás*

Estrato botánico	Comunidades dominantes
Bosque de encino húmedo	Encinares altos en cañadas
Bosque de encino seco	Encinares achaparrados en laderas
Estrato arbustivo	Matorral de regeneración: Pingüica y jara
Estrato herbáceo	Pastizales y flora silvestre baja

Durante la época colonial y los siglos posteriores, la explotación de las vetas de oro y plata requería enormes volúmenes de madera. Los árboles de los bosques de encino nativos fueron talados masivamente para apuntalar los túneles y socavones de las minas y para hacer el carbón que se utilizaba en los hornos de fundición de las minas. Esta pérdida de árboles propició la aparición de pastizales y de vegetación secundaria.

La topografía natural del monte sufrió modificaciones permanentes debido a las perforaciones de socavones y pozos, así como al desvío natural de corrientes de agua hacia el interior de las minas abandonadas.



Figura 31. Vegetación primaria



Figura 32. Vegetación secundaria



Figura 33. Panorámica de la comunidad



Figura 34. Presita de San Antonio

La Milicia de San Miguel Arcángel y "La Corrida"

La fiesta de *La Corrida* empezó con los llamados a misa, la campana del Templo de San Nicolás de Tolentino realizó los tradicionales tres llamados: el primero media hora antes, anunciaba que hay que alistarse; el segundo, con un repique más constante, 15 minutos antes de iniciar la misa y el tercero, con campanadas lentas, justo a las doce del día para informar el inicio de la ceremonia religiosa.

Las personas reunidas en el interior del santuario, esperaron el ingreso de la imagen tridimensional del Arcángel San Miguel, comandante de los ejércitos de Dios que lideró la batalla contra el mal, y al sacerdote. Con estandartes al frente, las bandas de guerra civiles o comunitarias marcharon por el pueblo, en sincronía con golpes de tambor y notas naturales de la corneta, llegaron a la pequeña plaza pública del Templo. Este pasado 12 de julio participaron la Banda de Guerra Insurgentes del 1er. Batallón de 1ª División de Guanajuato, Guanajuato y la Banda de Guerra de los Ángeles del 2° Batallón de 1ª División perteneciente a La Labor.

La misa se llevó a cabo en el interior del Templo, las bandas tocaron los tambores y trompetas a la salida de la imagen religiosa, posteriormente caminamos en fila hasta el terraplén frente a las ruinas de las oficinas de la mina de la Asunción.

Ahí se llevó a cabo la representación del enfrentamiento entre la infantería y la caballería de los ejércitos de Dios, comandados por el Arcángel San Miguel, frente al mal de la humanidad.

Al vencer la milicia celestial, caminamos haciendo un círculo que representa la Coronilla de San Miguel Arcángel o Corona Angélica, con rezos para pedir la intercesión del arcángel y de los nueve coros celestiales. Las oraciones concluyen así:

> O Glorioso Príncipe San Miguel, jefe principal de la Milicia Celestial, Guardián fidelísimo de las almas, Vencedor eficaz de los espíritus rebeldes, fiel Servidor en el Palacio del Rey Divino… Sois nuestro admirable Guía y Conductor.
>
> Tú que brillas con excelente resplandor y con virtud sobrehumana, líbranos de todo mal. Con plena confianza recurrimos a ti. Asístenos con vuestra afable protección para que seamos más y más fieles al servicio de Dios todos los días de nuestra vida.
>
> Rogad por nosotros, o glorioso San Miguel, Príncipe de la Iglesia de Jesucristo. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor. (Coronilla de San Miguel Arcángel, s/f)

Posteriormente, galoparon los caballos alrededor de un círculo grande y al interior algunas personas pagaron "una manda" corriendo también, por eso se llama *La Corrida*. El galope y la velocidad de los caballos simbolizan la fuerza, el dinamismo y la urgencia de la batalla del bien contra el mal.

La representación continuó con la captura de unos bandidos que robaron el oro y la plata, de los reyes de España, recibieron como castigo el fusilamiento, que se simbolizó con cohetes pirotécnicos y repartieron las riquezas entre el pueblo, en esta ocasión las sustituyeron con galletas, posteriormente la gente del Mineral de Monte de San Nicolás invitó a comer a los integrantes de los batallones, bandas de guerra y jinetes, por

supuesto también a los visitantes que tuvimos oportunidad de presenciar una mezcla de devoción religiosa e identidad cultural campesina.



Figura 35. Salida de misa



Figura 36. Enfrentamiento



Figura 37. Coronilla de San Miguel Arcángel



Figura 38. Encomienda de búsqueda de los ladrones



Figura 39. Persecución de los ladrones



Figura 40. Formación de la caballería de "San Miguelito"

Estudios culturales y producción fotográfica

Los estudios culturales, como base conceptual que guía la producción fotográfica, impulsan el cuestionamiento y la transformación de las estructuras de dominación social. Este ejercicio se plantea como un intento emancipador para liberar a la sociedad de la alienación, la explotación y el control ideológico, siempre desde el respeto a las tradiciones y a la complejidad social.

Los estudios culturales y la Escuela de Birmingham sostienen que el lenguaje y los medios no reflejan la realidad tal cual, sino que la construyen y le dan significado; por lo tanto, las imágenes fotográficas resignifican los acontecimientos, así como lo real, tangible o físico.

De acuerdo con Foucault (2002) la cultura no es solo un reflejo de clases sociales, sino una red de discursos y prácticas que moldean nuestras identidades, verdades y formas de control. Las relaciones de poder, discursos y conocimientos han dado forma a nuestra sociedad, leyes y formas de pensar, por lo tanto, entender que el "hoy" no es un destino natural, sino el resultado de procesos históricos concretos y decisiones humanas del pasado.

Las imágenes fotográficas, vistas y elaboradas desde los estudios culturales, contribuyen al pensamiento crítico, a redescubrir el presente, para imaginar y construir un futuro diferente.

> … a comprender cómo se ha constituido históricamente nuestro presente, es decir, cómo hemos llegado a ser lo que somos. Esta historización del presente no sólo pone en evidencia la contingencia de este tiempo, en tanto muestra que lo que existe no debió ser así necesariamente, sino que también subraya que puede ser transformado. (Restrepo, 2017)

A partir de estos enfoques, la producción fotográfica refleja las relaciones de poder en la sociedad, en el caso de las fotografías que integran el presente texto, evidencian el abandono y el deterioro de sus edificaciones. Pero también preservan la memoria colectiva con sentido de pertenencia, *La Corrida* mantiene viva las raíces históricas y la solidaridad.

Por un lado, estas imágenes documentan el paso del tiempo y ponen de manifiesto la falta de inversión en la comunidad, el desplazamiento de sus habitantes y la pérdida de oportunidades económicas derivada del cese de las actividades mineras. Por otro lado, expresan la importancia de la religión como un sistema de símbolos vivos que construye identidad, que teje redes de apoyo y regula el sentido de pertenencia y poder dentro de la comunidad.

Las fotografías no son únicamente registros de edificaciones deterioradas, sino testimonios del pasado, de la forma de vida, de la arquitectura minera y de la distribución de los espacios de trabajo y vivienda. A pesar de que muchos de estos lugares han perdido su función original, sus muros aún conservan la memoria de lo que fueron para crear una nueva realidad, transformar el porvenir, moldear un destino distinto. En este sentido, el abandono no puede entenderse como un hecho natural, sino como el resultado de decisiones y dinámicas que relegaron a la comunidad a una condición de escasa visibilidad. Desde esta perspectiva, el abandono de las antiguas edificaciones se reconoce como una manifestación de las transformaciones sociales y económicas que afectan la memoria colectiva.

La escasa documentación que existe sobre el Mineral de San Nicolás exige la creación de registros fotográficos que demuestren la importancia cultural de la comunidad y el estado actual de los inmuebles, arquitectura, paisaje, viviendas actuales, caminos, que aún siguen en pie; como rescate de su presencia y que perdure gracias a la imagen. Estas fotografías no solo guardan un registro material, sino que, adquieren valor cuando permiten al espectador contextualizar los espacios fotográficos, gracias a los testimonios de las personas, que aportan conocimiento del patrimonio regional, al crear un registro que actualmente es escaso y que puede ser utilizado por la comunidad, instituciones culturales y futuras investigaciones; con la intensión del reconocimiento social, fortalecer la identidad comunitaria e impulsar acciones de conservación del patrimonio.

La fotografía desde los estudios culturales consiste en la creación basada en la evaluación permanente y en la observación del entorno, contribuye a la comprensión analítica de los fenómenos sociales y culturales, proporciona marcos para abordar la realidad como un medio de investigación que integra la práctica artística. Las imágenes fotográficas son un medio para la investigación y a su vez, son resultado de la misma y, por su propia naturaleza, son parte de un proceso de aprendizaje continuo.

En la presente investigación, las fotografías se realizaron dese el pensamiento reflexivo ante la problemática del patrimonio físico, natural y cultural en Guanajuato capital. Por lo tanto, el proceso fotográfico inició con la revisión documental del lugar con miras a realizar imágenes como expresiones de transformación que propicie cambios positivos y significativos. Acción participante interdisciplinar de principios fácticos, es decir, con fundamentos que surgen de la observación directa del contexto social y cultural en el Monte de San Nicolás y de la experimentación visual para recopilar evidencias fotográficas que propongan conocimientos sobre la problemática real del patrimonio.

En este sentido, la creación fotográfica impulsa la observación de la sociedad sin prejuicios, busca entender cómo funcionan las prácticas sociales internamente.

Esta fotográfica promueve el registro empírico, por lo tanto, la creación consiste en descubrir relaciones significativas con el acontecimiento. Ante el desarrollo del modelo económico y pensamiento neoliberal, es urgente proponer prácticas de bien común con los entornos físico, natural y cultural. La fotografía crítica permite la observación de las prácticas sociales de pragmatismo económico desde nuestra realidad social, con respeto y reconocimiento a la otredad.

El proceso creativo exigió la investigación de la problemática durante el propio registro y durante selección de las fotografías para diferentes medios de comunicación. Se tomaron 7500 imágenes en 5 sesiones o visitas *in situ*, seleccionamos 40 para el presente documento, otras 40 para la muestra en la Galería Jesús Gallardo de la UG y 80 fotografías para *The Reach Gallery Museum*, en Abbotsford B.C. Canadá y el programa C3: Culture, Creativity & Community, que promueve la misma galería con fondos de *Maplewood Care Foundation*. También se eligieron otras 90 fotografías para la creación de un mapa infográfico.

El proceso simultáneo de investigación documental al registro fotográfico se complementó con diálogos realizados a personas de la comunidad de Mineral del Monte de San Nicolás, para conocer a sus habitantes, sus tradiciones y su historia que vienen reflejadas dentro de las fotografías resultantes. Con esta práctica podemos generar una relación estrecha entre el texto que se presenta en la investigación minera de la localidad y como resultante un reflejo fotográfico del cotidiano que existe en esta comunidad de Guanajuato, de esta manera la producción crítica tiene sentido para tener un sustento sólido de la investigación.

Conclusiones

La memoria viva de la comunidad, el paisaje natural, y el patrimonio minero forman parte de la identidad del Mineral del Monte de San Nicolás. Tomando en cuenta estas consideraciones, la producción fotográfica desde los estudios culturales estimula las prácticas documentales que visibilizan el valor universal de la arquitectura minera para la extracción de metales preciosos y los asentamientos de los trabajadores; el paisaje boscoso y montañoso del Monte de San Nicolás en la sierra de Santa Rosa en Lima; así como las costumbres, rituales, festividades y expresiones vivas que estructuran la vida de una comunidad, reconociendo su valor cultural, identitario y social que los pobladores otorgan a sus tradiciones, como parte de la memoria viva, Patrimonio Cultural Material e Inmaterial, para ser transmitido a generaciones futuras.

Las fotografías realizadas buscan una conexión de forma tangible con la historia para comprender nuestras raíces culturales y la importancia de la minería en la configuración urbana, económica y social de Guanajuato.

En términos generales, la Mina de la Asunción conserva una parte importante de su configuración arquitectónica, aunque su integridad está comprometida por la pérdida de tejado y niveles superiores, la exposición prolongada al agua y el deterioro de sus materiales. A pesar de ello, siguen siendo legibles la entrada, el antiguo centro de vigilancia, las áreas interiores, las circulaciones verticales, los lavaderos y la relación del conjunto con el paisaje montañoso que lo rodea.

La relevancia actual del Mineral de San Nicolás radica en su capacidad para conservar la memoria de una comunidad minera que desempeñó un papel importante en la historia regional de Guanajuato. A pesar de la disminución de la actividad minera y de la escasa información disponible sobre el poblado, sus edificaciones, paisajes y testimonios constituyen un valioso patrimonio histórico y cultural. En este contexto, la investigación fotográfica y las entrevistas permiten documentar y preservar elementos materiales e inmateriales que fortalecen la memoria colectiva y generan nuevas fuentes de conocimiento para futuras investigaciones.

Al reconocer que nuestra realidad actual es producto de circunstancias históricas, nos damos cuenta de que no es eterna y, por lo tanto, tenemos la capacidad política de transformarla. En este sentido, fotografía crítica exige un registro visual objetivo de elementos, características y prácticas culturales, en este caso, del complejo minero, del paisaje y de las prácticas culturales de comunidad.

Asimismo, este trabajo contribuye a visibilizar un territorio que ha permanecido poco representado en los registros históricos y digitales, su difusión favore la valoración patrimonial y el reconocimiento dentro de la historia minera del estado.

Liga para acceder al mapa infográfico interactivo realizado por los autores: https://goo.su/SmgnGTE

Bibliografía

Almaguer, Héctor. (2025, 14 de abril). Mineral del Monte de San Nicolás: El pueblo minero olvidado de Guanajuato, El Correo. https://periodicocorreo.com.mx/amp/guanajuato/2025/apr/14/mineral-del-monte-de-san-nicolas-el-pueblo-minero-olvidado-de-guanajuato-125501.html

Caño Ortigosa, J. L. (2005). Mineras en el Guanajuato colonial. *Temas Americanistas*, (18), pp. 4-39. https://revistascientificas.us.es/index.php/Temas_Americanistas/article/view/14754/12882

Coronilla de San Miguel Arcángel. (s/f) https://elsembradorministries.com/esne/oraciones-y-devocionales/coronilla-a-san-miguel-arcangel/)

Foucault, M. (2002). La hermenéutica del sujeto. Curso en el Collège de France (1981-1982), México, Fondo de Cultura Económica.

Guzmán López, M. Ángel. (2017). Guanajuato entre 1938 y 1949: una década de crisis y cambio económico. *Oficio. Revista de historia e interdisciplina*, (2), 115–141. https://doi.org/10.15174/orhi.v2i2.15

Instituto Municipal de Planeación de Guanajuato. (2019). https://www.implanguanajuato.gob.mx/

La Redacción. (2003, 20 de agosto) Cerrará grupo Peñoles tres minas en Guanajuato. *Proceso*. https://www.proceso.com.mx/nacional/2003/8/21/cerrara-grupo-penoles-tres-minas-en-guanajuato-15529.html

Restrepo, Eduardo. (2017). Stuart Hall: derroteros y estilo de trabajo intelectual. *Desacatos*, (53), 170-179. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2017000100170&lng=es&tlng=es.

Secretaría de Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial Guanajuato, México (2020). Documento técnico base del inventario de especies vegetales nativas del Estado de Guanajuato. https://smaot.guanajuato.gob.mx/sitio/upload/biodiversidad/inventario_especies/Documento_Tecnico_Especies_Vegetales_Nativas.pdf

Villalba Bustamante, M. (2015). El gran potencial de los pequeños y medianos mineros de Guanajuato durante la segunda mitad del siglo XVIII. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Coloquios, publicado en línea el 10 de marzo de 2015. URL: http://journals.openedition.org/nuevomundo/67764; DOI: https://doi.org/10.4000/nuevomundo.67764